

## CARLOS ALONSO DEL REAL: In Memoriam

### COMITE DE REDACCION

La vida de Carlos Alonso del Real y Ramos (Madrid, 2 de mayo de 1914; Madrid, 11 enero 1993) transcurre entre las Universidades de Madrid (Complutense) y Galicia (Santiago de Compostela).

Estudia (1) en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense, entre 1931 y 1936, licenciándose en Filología Clásica. Su formación filológica era extraordinaria. Sin embargo su investigación se encaminó fundamentalmente hacia una Prehistoria con orientación antropológica.

El período comprendido entre su licenciatura y su nombramiento como catedrático en 1955 sigue un «curso guadiánico» (Alonso del Real, 1984: 12). Entre 1939 y 1941, primero, y 1951 y 1953, después, es Ayudante de clases prácticas en dicha Facultad, impartiendo cinco cursos de «Historia Primitiva del Hombre» y uno (1940-1) de «Lengua Griega». En el segundo período, fue Director de la Sección de América Indígena y fundador del Aula de Cultura, dictando cursos de Antropología General (física y cultural). Entre 1939 y 1955 fue Secretario de la «Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas». Se fue como voluntario a la División Azul (Alonso del Real, 1984: 11-12). Entre 1941 y 1955 actúa como Vicedirector y Conservador del Museo del «Seminario de Historia Primitiva del Hombre» y trabaja en el Museo de la Fuente del Berro (Excmo. Ayuntamiento de Madrid), gracias a Julio Martínez Santa Olalla. Fue

(1) Las referencias principales sobre el autor pueden encontrarse en la entrevista realizada por la *Revista de Arqueología* (39, 1984: 11-13), en el homenaje por sus 25 años de magisterio en la Universidad de Santiago, publicado en *Gallaecia* (6, 1980: 7-10), así como en su libro «La Prehistoria» (1991). Hemos procurado completar y ampliar la bibliografía de la que excluimos reseñas y prólogos.

profesor del Instituto Ramiro de Maeztu (Madrid) (1945) y en la Escuela de Mandos de la Sección Femenina (1942 a 1952). En esta última tenía asignadas las asignaturas de «Historia de las ideas políticas» e «Interpretación de la Historia».

Su segunda fase universitaria se inicia el 8 de febrero de 1955 cuando, en virtud de concurso-oposición —su lección magistral versó sobre la Prehistoria de Oceanía— es nombrado Catedrático de «Prehistoria e Historia Universal de las Edades Antigua y Media y de Historia General de la Cultura (A. y M.)» de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Santiago, tomando posesión el día 11 de marzo siguiente. A petición propia pasa a desempeñar la Cátedra de «Prehistoria y Etnografía» a partir del curso 1967-68, siendo Director del Departamento de Prehistoria y Etnología, durante un período que concluye con su traslado a Madrid. De 1956 a 1967 y de 1968 a 1980 fue Vicedecano de dicha Facultad.

Desde su incorporación a la Universidad de Santiago actuó como Delegado de Excavaciones Arqueológicas en Galicia. Fue fundador de la *Revista Gallaecia* (1, 1975) que dirigió hasta su regreso a la Universidad Complutense en 1981 y, a partir de entonces, con carácter honorífico.

Durante estas dos primeras etapas de su vida profesional ingresó como miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia y perteneció al Instituto P. Sarmiento de Estudios Gallegos, Patronato del Museo del Pueblo Gallego, Sociedad Gallega de Historia Natural, Patronato del Museo de Artes Populares de Calabria y Comité Español del Cuaternario.

Asistió a numerosos Congresos de la especialidad entre los que destacan los de Berlín

(1959), Visegrad (1974), Skt Pölten (1976), Besançon (1975) y los de Madrid, Burgos, Lugo y Segovia.

Realizó excavaciones y trabajos de campo en Marruecos, Santander (Cueva del Pendo), Galicia (Foz, Morrazo, Toén, Caurel).

Dirigió diversas tesinas y tesis y pronunció conferencias en Madrid, Valencia y Salamanca, así como en numerosos centros de Galicia.

En virtud de Concurso de Traslado, con fecha 10 de agosto de 1981 tomó posesión como Catedrático de «Prehistoria de España» en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense. Es elegido Director del Departamento de Prehistoria el 1 de octubre de 1981, desempeñando dicho cargo hasta el 2 de mayo de 1984, fecha de su jubilación.

Esta tercera fase universitaria no supone ninguna interrupción de su actividad en la Universidad de Santiago de Compostela. Hasta su fallecimiento, participará en las excavaciones emprendidas por sus antiguos alumnos (Proyectos de «As Pontes» y «El Bocelo», dirigidos por A. Casal y F. Criado, respectivamente), desarrollando una investigación específica sobre etnoarqueología en el segundo caso. Publica fundamentalmente en las revistas gallegas y dirige tesis y tesinas de alumnos de dicha Universidad.

Su actividad en la Universidad Complutense es básicamente docente. Impartió las asignaturas de «Prehistoria» y «Etnología de la Península Ibérica», así como cursos monográficos sobre «Prehistoria especulativa» y «Calendarios de la Resistencia» en la Facultad de Geografía e Historia.

La asignatura de Prehistoria correspondía al primer año de los estudios de primer ciclo y la explicaba «a retrotiempo», arrancando de la Edad del Hierro para terminar en el Paleolítico. Nunca nadie antes, ni tampoco nadie después de él, escogió esta perspectiva diacrónica tan próxima a la sensibilidad de quienes, en la actualidad y desde una posición crítica, llaman la atención sobre la escritura del pasado desde las determinaciones del presente.

La «Etnología» era una de las materias obligatorias en la especialidad de Prehistoria. Su experiencia de campo en Galicia introdujo una vitalidad en la enseñanza que incrementó el

número de alumnos «desviados» hacia la Etnología.

Sus cursos monográficos rompían varios convencionalismos. Huían del contenido arqueográfico. Tenían en cuenta versiones del pasado no académicas como las contenidas en fuentes míticas, sagradas o literarias e incorporaban información de territorios extraeuropeos. Resultaba especialmente novedosa la referida al continente americano que, en esa Facultad, había quedado asignada al, entonces, Departamento de Antropología y Etnología de América, a cambio de la reserva del Viejo Mundo para el de Prehistoria.

Su afición al cine y la literatura y su interés por el influjo de estos medios de comunicación en la Prehistoria, configuraron su brillante discurso de despedida con ocasión de su jubilación en 1984.

Desde entonces, gracias a la gestión personal de los sucesivos decanos de la Facultad de Geografía e Historia, Dres. José Estébanez Álvarez y Francisco Javier Portela Sandoval, y a propuesta del Departamento de Prehistoria, impartió cursos monográficos de doctorado, cuyos títulos expresan por sí mismos su original concepción de la disciplina: «Orígenes del Calendario» (1984-5); «Prehistoria e ideología» (1985-6); «Historia de la Prehistoria» (1986-7); «Patriarcado, matriarcado y andriarcado: tres mitos antropológico-sociales» (1987-8); «¿Desde cuándo la religión?» (1988-9); «La investigación prehistórica y sus cuestiones etnográficas en Galicia: origen, situación actual y perspectivas» (1991-2). Para el curso 1992-93 estaba previsto el titulado «Tentativas de reconstrucción sociológica».

Esta orientación antropológica de la Prehistoria, anticipada en su «*Nueva Sociología de la Prehistoria*» (1976), había estado totalmente excluida de las enseñanzas adscritas al Departamento de Prehistoria de esa Facultad hasta principios de los ochenta y, todavía en aquellos años, sólo era asumida por un reducido grupo de profesores jóvenes.

Su participación activa en la constitución de la Asociación Profesional de Arqueólogos de España con sede en el Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense (Presidente de la mesa electoral en la Junta General para escoger la primera Junta Directiva, 26-II-1983;

socio 11) tiene que ver con la defensa que siempre realizó de la Prehistoria como disciplina científica.

Carlos Alonso del Real, en su último libro (1991), señala la experiencia generacional y el magisterio «informal», personal, no académico de varios historiadores, lingüistas y filósofos como contribuciones importantes a su formación.

Durante su vida universitaria, la comunicación de esa experiencia generacional y un magisterio ejercido con ese carácter informal y un gran sentido del humor destacó por su originalidad frente al proceder fuertemente burocrático de sus colegas. Como Julián San Valero nos recordaba, el propio Alonso del Real decía que «era tan anarcoide que hacía mala letra a máquina». Podemos dar testimonio de ello...

Su buena disposición a participar en proyectos académico satíricos queda de manifiesto en su «Tradición y plagio de Avellino Abelleira», incorporada al *First International Congress 'Avellino Abelleira and his time'. Ponencias* (Tórculo ed., Santiago de Compostela, mayo de 1990).

Su informalidad arrancaba de una asunción consciente de los límites del conocimiento que provocó, como es lógico, reacciones antitéticas. Por un lado, el atractivo de su posición abierta, en un momento de enclaustramiento intelectual, marcó a quienes le trataron; por otro, su escepticismo le mantuvo alejado de los círculos de poder.

La huida de la formalidad burocrática a la que se ha aludido determina que los datos académicos resulten insuficientes para valorar su significación, en un doble sentido.

En primer lugar, el Dr. Alonso del Real mantenía una postura anti-administrativa militante. Su resistencia a producir documentos que dejaran un registro permanente de sus actividades, su pasividad en relación con un reconocimiento oficial de su trabajo hace que la información accesible para valorar su trayectoria sea reducida. Valga como ejemplo la absoluta ausencia de citas propias en sus obras.

En segundo lugar, su distanciamiento del poder académico se expresaba en la práctica de una tradición socrática de enseñanza que tópicamente se ha considerado muy española y por la cual, manejando cualquiera de los indicadores

al uso para la elaboración de una historia de la Prehistoria, su figura quedaría muy oscurecida.

Estas circunstancias explican que las referencias que el Comité de Redacción de *Trabajos de Prehistoria* publica, en este homenaje a su memoria, no pretendan ser exhaustivas, ni siquiera suficientes para evaluar su trayectoria.

La influencia real de Carlos Alonso en la Prehistoria española hay que rastrearla más bien a través de quienes, por haberle tratado, podemos dar cuenta de su manera de concebir, producir y transmitir el conocimiento (2). Ahora bien, esa relación nos permite dejar constancia también de que esa «otra manera» era sólo suya. Ningún otro prehistoriador ha reunido en sí una experiencia vital y una formación tan amplia, profunda y variada, ni se ha comprometido tan intensamente con cada uno de los períodos históricos durante los cuales vivió. Carlos parecía más único que cualquier otra persona.

Su experiencia generacional que el definía bajo la influencia del fascismo y el marxismo, la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial, le convertían en un testigo autorizado pero silencioso de la historia contemporánea europea y, sobre todo, española.

El magisterio reconocido de Ortega y Gasset, Eugenio d'Ors, Zubiri, García Morente, el Padre Schmidt, Dumezil, Levi-Strauss, Hesíodo, Comte, Darwin, Marx, entre otros, expresan la amplitud y profundidad de una formación intelectual, fundamentada en el contacto directo con algunas de las personalidades más representativas del pensamiento español de su época y

(2) Esta circunstancia hace que la colaboración que nos han prestado F. Criado Boado, J. M. Vázquez Varela, D. Fletcher Valls y Julián San Valero Aparisi haya sido especialmente valiosa. Les estamos muy agradecidos por ella. El primero, entre otras muchas cosas, nos facilitó el contacto con el periódico *A nosa terra* que autorizó la inclusión en nuestro texto de la fotografía publicada en el artículo de Celso X. López Pazos, «Un mestre que repartía coñecimento. Carlos Alonso del Real ven de morrer en Madrid». *A nosa terra*, 553, 21 de xaneiro de 1993: 23. Les agradecemos su receptividad a nuestra petición, así como a Juan Antonio García Castro, director de la *Revista de Arqueología* su ofrecimiento de los retratos en color de C. Alonso del Real que acompañaron la publicación de la entrevista ya citada. D. Fletcher y J. San Valero nos transmitieron sus experiencias personales de los años compartidos en la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas y su apoyo al homenaje.

en una lectura directa de las fuentes gracias a su manejo de todo tipo de lenguas vivas y muertas.

Pocos arqueólogos mejor que él podrán ser definidos como «intelectuales», ni podrán aludir a su conocimiento de los principales arqueólogos de la época (Menghin, Childe, Martínez Santa Olalla, Bosch Gimpera, Obermaier, Breuil, Leroi-Gourhan, Daniel...). Su respeto por la figura de V. Gordon Childe era un tema especialmente recurrente.

Como es fácil comprender, todo este trasfondo convierte al Dr. Alonso del Real en una persona radicalmente atípica en el contexto de la arqueología española.

Sabía hacer intervenir, por ejemplo, al psicoanálisis, el cine, el capitán Cook, la mitología australiana, Tito, Sir Mortimer Wheeler, los Vedas, Buffalo Bill, Wagner y el Popol Vuh en la comprensión de un determinado problema histórico.

La impresión de «desorden» que podía producir en el oyente esa multiplicidad de alusiones tan diversas era más aparente que real. Sus clases y conferencias eran un ejemplo de claridad, organización, sistema y ajuste al tiempo disponible.

Siendo conscientes de que esa lectura del pasado estaba irremediadamente fuera de las posibilidades de cualquier otra persona, alguno de nosotros colaboramos en la materialización del libro que, con el título «*La Prehistoria*» (1991) transcribe uno de sus ciclos de conferencias.

Ahora con este homenaje queremos testimoniar también la enorme relevancia de la figura de Carlos Alonso del Real no sólo para la Prehistoria española, sino también para el conocimiento de esa otra intelectualidad con formación anterior a la Guerra Civil a la que los diferentes signos de la reciente historia del país han contribuido a oscurecer.

#### a) Libros

«*Juventud en el mundo antiguo*» (en colab. con J. Marías y M. Granell). Madrid, 1934.

«*Sociología Pre y Protohistórica*». Instituto de

Estudios Políticos. Gráf. González. Madrid, 1961.

«*Realidad y leyenda de las Amazonas*». Colección Austral, Espasa Calpe. Madrid, 1967.

«*Superstición y supersticiones*». Colección Austral, Espasa-Calpe. Madrid, 1971.

«*Esperando a los bárbaros*». Colección Austral, Espasa-Calpe. Madrid, 1972.

«*Sobre algunos problemas de hominización*». Discurso inaugural del curso académico 1975-1976. Santiago, 1975.

«*Nueva Sociología de la Prehistoria*». Ed. Pico Sacro. Santiago, 1977.

«*La Prehistoria*». Excma. Diput. Prov. de Pontevedra. Pontevedra, 1991.

#### b) Artículos

«*Investigación Científica de Marruecos. I. Cuestionarios de Etnología* (J. Pérez de Barradas). *Lingüística* (C. Alonso del Real) y *Arqueología* (J. Martínez Santa Olalla)». Gráf. Boscá. Larache, 1940 (vide pp. 41-44).

«Etnología y filología clásica. Un problema». *Atlantis. Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria y Museo Etnológico Nacional*, XVI, 1-2, 1941: 146-149. Madrid.

«Cuando un poeta inventó la prehistoria». En Julio Martínez Santa Olalla (ed.): *Corona de Estudios que la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria dedica a sus mártires*. C.S.I.C. Madrid, I, 1941: 23-27.

«Met'Amumonas Aithiopus». *Première Conférence Internationale des Africanistes de l'Ouest* (Dakar, 1945), II, 1951: 500-502. Paris.

«Función social del arqueólogo». *Boletín Arqueológico del Sudeste Español (BASE)*, 4-7,

1946: 33-43. *Crónica del II Congreso Arqueológico del Sudeste Español*. Albacete.

«Dos ensayos sobre prehistoria antigua». *Homenaje a Julio Martínez Santa Olalla*. Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria. Madrid, I, 1946: 5-19.

«Fósiles humanos de Tánger». *Cuadernos de Historia Primitiva*, I, 1, 1946: 95-97. Madrid.

«Para la revisión del Incario». *Cuadernos de Historia Primitiva*, II, 1, 1947: 122-124. Madrid.

«De Istar a Santa Paula Barbada». *Cuadernos de Historia Primitiva*, III, 1, 1948: 113-115. Madrid.

«Tucídides y la historia primitiva». *Cuadernos de Historia Primitiva*, III, 1, 1948: 89-94. Madrid.

«Sobre etnogonía mediterránea». *Cuadernos de Historia Primitiva*, III, 1, 1948: 115-117. Madrid.

«Notas sobre la Filosofía Social de Lucrecio». *Revista Internacional de Sociología*, 25, 1949: 127-141. Madrid.

«Notas sobre los 'Mairiak'». *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, XXIV, 1949: 82-83. Madrid.

«Los 'cuadernos' de Levy-Bruhl». *Cuadernos de Historia Primitiva*, V, 1, 1950: 70-71. Madrid.

«Noticias sobre España en Elio Arístides de Esmirna». Publicaciones del Seminario de Historia Primitiva del Hombre. Notas, 5, 1950, 21 pp.

«Sobre la delimitación del concepto celtas». *Comunicaciones. Crónica del II Congreso Arqueológico Nacional* (Madrid, 1951). Cartagena. s. i. 1952: 219-224.

«Notas sobre animología Bubi». *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología,*

*Etnografía y Prehistoria*, XXVI, 1951: 5-16. Madrid.

«A propósito de la esfinge de Haches. Reflexiones animológicas». *Anales del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete*, I, 1951: 22-28.

«La aportación de las Comisarías de Excavaciones al estudio de los celtas en España». *Comunicaciones. Crónica del II Congreso Arqueológico Nacional* (Madrid, 1951). Cartagena. s. i. 1952: 225-230.

«Las Comisarías de Excavaciones y la Arqueología Clásica». *Estudios Clásicos*, VI, 1952: 342-346.

«La investigación arqueológica en Oriente Grecia y Roma». *Arbor*, XXII, 1952: 390-396. Madrid.

«Uomo etnografico e uomo preistorico». *Rivista di Etnografia*, X, 1956: 1-7. Napoli.

«El mundo en el que entraron los conquistadores». *Cuadernos Hispanoamericanos*, XXXII, 1957: 166-179. Madrid.

«Sobre los orígenes de la guerra». *Revista de Estudios Políticos*, IL, 1957: 77-94. Madrid.

«Las más antiguas formas de mando». *Revista de Estudios Políticos*, 101, 1959: 59-76. Madrid.

«Elementos primitivos y bárbaros en la formación de las naciones peninsulares». *Boletín de la Universidad Compostelana*, 66, 1958: 31-46. Santiago de Compostela.

«Fernández de Oviedo y las Amazonas». *Cuadernos Hispanoamericanos*, 142, 1961: 33-45. Madrid.

«Descubrimiento de un Mediterráneo». *Boletín de la Universidad Compostelana*, 70, 1962: 13-25. Santiago de Compostela.

«Fray Gaspar de Carvajal y las Amazonas». *Cuadernos Hispanoamericanos*, 151, 1962. Madrid.

- «Amazonas y Godos». *Hispania*, XCI, 1963: 3-24. Madrid.
- «Dos capítulos de un libro sobre Amazonas». *Boletín de la Universidad Compostelana*, 71, 1963: 11-34.
- «Notas de sociología paleolítica». *Cahiers d'histoire Mondiale*, VII, 1963: 675-677.
- «En campos de zafiro pace estrellas». *Cuadernos Hispanoamericanos*, 163-164, 1963: 285-293. Madrid.
- «El historicismo y sus problemas». *Aporía. Revista de la Actualidad Filosófica*, I, 1964: 117-129. Madrid.
- «El contexto técnico y económico de la aparición de la mujer». *Revista INI* (Instituto Nacional de Industria), 20, IX-X, 1964: 40-48.
- «Notulae Breuliana». En E. Ripoll Perelló (ed.): *Miscelánea en Homenaje al Abate Henri Breuil (1877-1961)*. Diput. Prov. Barcelona. Instituto de Prehistoria y Arqueología. Barcelona, 1964, I: 113-121.
- «El nacimiento de los grandes sistemas historiográficos». *Revista de Estudios Políticos*, 138, 1964: 159-174. Madrid.
- En colaboración con M. Fernández Rodríguez, «Castro de Fazouro». *Noticiero Arqueológico Hispánico*, VIII y IX, 1964-1965. Madrid, 1966: 156-157.
- «Las raíces de Galicia». *Grial. Revista Gallega de Cultura*, 24, 1969: 163-172. Vigo.
- «Superstición y creación poética». *Cuadernos Hispanoamericanos*, 245, 1970: 338-369. Madrid.
- «Sobre la muerte del estilo». *Cuadernos Hispanoamericanas*, 263-264, 1972: 541-549. Madrid.
- «As orixes da queimada. Capítulo programático dun libro en preparación». *Grial. Revista Gallega de Cultura*, 35, 1972: 74-82. Vigo.
- «El sentido de las pinturas rupestres en las cuevas de la región cantábrica». *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXXI, 1974: 7-76. Madrid.
- «La brujería en Galicia». *Brujología. Congreso de San Sebastián. Ponencias y comunicaciones*, Madrid, 1975: 17-30.
- «Intento de una iconología del arte prehistórico». *Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas, I, Prehistoria e Historia Antigua*, Santiago, 1975: 17-30.
- «Más sobre 'El Ciervo del pie blanco' y sus conexiones». *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXIX, 1975: 219-244. Santiago de Compostela.
- «Dificultad y necesidad de un saber prehistórico». *Gallaecia*, 1, 1975: 7-23. Santiago de Compostela.
- En colaboración con J. M. Vázquez Varela, «Excavaciones en el abrigo Vidal I, en Prado do Inferno. Excavaciones en Pena Grande. Excavaciones en Os Penedos de O Carrizo. Excavaciones en el Monte Ardagán (Campo Lameiro-Moraña)». *Noticiero Arqueológico Hispánico. Prehistoria*, 5, 1976: 53-64.
- «Sobre arte y grafismo en el Paleolítico Superior». *Gallaecia*, 2, 1976: 11-36. Santiago de Compostela.
- «Fenomenoloxía relixiosa da encrucillada». *Encrucillada*, II, 1978: 365-371. Vigo.
- «Para una prehistoria del calendario». *Gallaecia*, 3-4, 1979: 37-52. Santiago de Compostela.
- «Estrabón revisitado». *Gallaecia*, 3-4, 1979: 53-70. Santiago de Compostela.
- «Primitivos imaginarios». *Gallaecia*, 5, 1979: 5-16. Santiago de Compostela.
- «Amazonas en Galicia (Revisión de un tema)». *Brigantium*, 1, 1980: 185-194. Santiago de Compostela.

«Las bodas de la Historia y la Antropología». *Gallaecia*, 12, 1991: 171-175. Santiago de Compostela.

«Prehistoria alfonsí». *El Museo de Pontevedra*, XXXVI, 1982: 409-420. Pontevedra.

«Sobre o mais antengo poboamento de Galicia». *II Seminario de Arqueología del Noroeste* (Santiago de Compostela, 1980). Madrid, 1983: 9-15.

### c) Entrevista

«Entrevista: Carlos Alonso del Real, Catedrático de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid». *Revista de Arqueología*, 39, 1984: 11-13.

### d) Traducción

Pia Laviosa Zambotti «España e Italia antes de los romanos». *Cuadernos de Historia Primitiva*, VI, 1-2, 1951; VII, 1-2, 1952; II, 1-2, 1953.